

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN ASTURIAS 2003-2006



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE CULTURA Y TURISMO

A PROPÓSITO DEL FENÓMENO TUMULAR NEOLÍTICO EN GRANDAS DE SALIME: LA DATACIÓN CARBONO 14 DEL TÚMULO 1 DEL CHAO DE CEREIXEIRA

Ángel Villa Valdés

La presencia humana se atestigua en las tierras interiores del valle del Navia a partir de tiempos neolíticos. Su llegada se produjo hace unos 6.000 años, cuando comenzaban a generalizarse en todo el occidente europeo modos de vida que exploraban formas rudimentarias de agricultura y ganadería que, en poco tiempo, habrían de conducir al definitivo abandono de la caza y la recolección como estrategia esencial de supervivencia. Esto significa que la llegada del hombre a estas tierras medias del valle del Navia es un fenómeno relativamente moderno respecto a la ocupación de la franja litoral, donde los testimonios de ocupación humana se remontan a hace 300.000 años.

Los factores que hubieron de concurrir para que se produjera aquella colonización pionera fueron de índole variada y atienden por igual condiciones climáticas, edafológicas y culturales. El aumento de temperatura y humedad constatado a partir de hace unos 7.000 años, la conformación de suelos fértiles o la aplicación de innovaciones económicas relacionadas con la explotación del medio que, en un lento pero imparable proceso de expansión

desde Oriente, habían sido experimentadas anteriormente con éxito en otras regiones europeas, confluyeron para que grupos humanos se aventurasen en estos territorios y se convirtieran en sus primeros usuarios.

Las comunidades neolíticas apostaron fundamentalmente por una economía de base ganadera que requirió la disposición de amplias superficies de pasto y, en consecuencia, la progresiva deforestación de su entorno. Semejante empresa fue posible gracias al desarrollo de nuevas herramientas como el hacha pulimentada, que habrá de convertirse en el útil más representativo de este período de nuestra Prehistoria. En un paisaje de media montaña como el que nos ocupa es probable que aquellos primitivos asentamientos tuvieran un carácter estacional, limitado a los períodos en los que tanto las condiciones meteorológicas como la explotación de los recursos propios de este paisaje eran más favorables. La trashumancia entre la región costera y el interior se vio, además, favorecida por una orografía que facilitaba –y así ha seguido siendo hasta la actualidad– los itinerarios norte-sur. Los principales corda-



FOTO 1: Panorámica del Chao de Cereixeira desde el oriente.

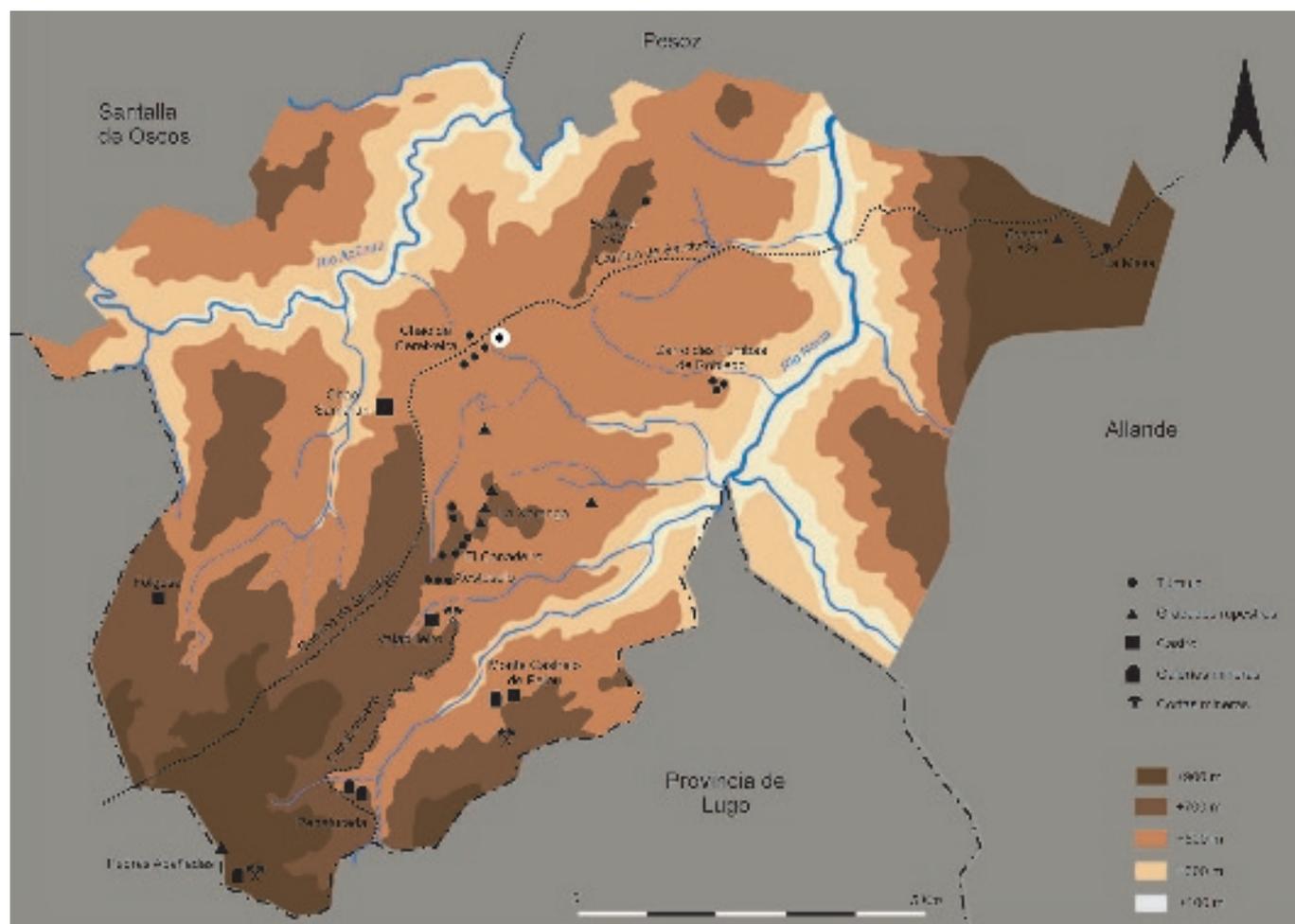


FIGURA 1: Inventario de yacimientos arqueológicos en el concejo de Grandas de Salime, en el que se aprecia la distribución preferente sobre paisajes de penillanura de los conjuntos tumulares (A. Villa).

les montañosos de la comarca se extienden, con un perfil escalonado entre los 1.200 y 500 m, desde las estribaciones de la cordillera cantábrica hasta alcanzar la rasa costera. La denudación progresiva de estas sierras, cuyo origen se remonta a época herciniana, ha generado líneas de cumbre amplias y de suave topografía que facilitaron desde la Prehistoria un cómodo tránsito entre las tierras interiores y la costa y, desde entonces, consolidó estos espacios de montaña como itinerarios preferentes pues, amén de su accesibilidad y ventajosa visibilidad, evitaban para las personas y animales los riesgos inherentes al vadeo de ríos o el paso por zonas boscosas.

Son precisamente estos paisajes de cumbres los que ofrecen los testimonios más abundantes de una colonización que se muestra plenamente establecida a lo largo del Neolítico. Así ocurre en el conjunto de la región asturiana y, por supuesto en su montaña occidental. Sin embargo, estas evidencias son, en nuestro caso y a pesar de su relativa abundancia, limitadas en su diversidad, pues corres-

ponden exclusivamente a manifestaciones funerarias: los túmulos.

En el territorio sobre el que hoy se extienden el concejo de Grandas de Salime se han identificado un total de 6 estaciones tumulares que agrupan los restos de una veintena de monumentos prehistóricos (VILLA, 1992). Aunque algunos de ellos alcanzaron originalmente una envergadura notable, en la actualidad, al localizarse en zonas roturadas desde antiguo, presentan por lo general una destrucción muy avanzada que dificulta su reconocimiento. Sobre la ribera oriental del Navia tan sólo se conoce un túmulo que se alza junto a la iglesia parroquial de La Mesa, en el valle que discurre entre la sierra de Buspol y el cordal de Berduedo sobre el que se extiende, ya en tierras de Allande, un notable rosario de túmulos y estructuras megalíticas.

Al oeste del Navia el inventario se diversifica entre las escasas localizaciones en alto, caso del monte Bornela, donde junto con el túmulo reconocido existió otro conocido como *Pena del Tesouro*. Su localización, al sur del conjunto de Sanzo, ya en el vecino concejo de Peseo, sugiere la

continuidad entre ambos lugares a través del coto de Santa María, donde se tiene noticia de la destrucción, hacia 1986, de un túmulo de unos 10 m de diámetro. La conservación del topónimo *Entre das Arcas* respalda la veracidad de tal testimonio y permite suponer la antigua existencia de un amplio conjunto tumular sobre el cordal que domina la confluencia de los ríos Navia y Agüeira.

Otros túmulos de montaña se localizan en la periferia del concejo sobre las cumbres del cordal del Acebo, inmediatos a la divisoria provincial, pero ya en territorio lucense.

Así pues, el grupo principal de tumbas prehistóricas se extiende sobre el paisaje de penillanura que domina el área central del concejo. Éstas se distribuyen en varios conjuntos en torno a las poblaciones de Robledo, Xestoso y Cereixeira.

El *Zarro das Tumbas* es una pequeña loma que se alza al sureste del pueblo de Robledo donde aún pueden reconocerse hasta 4 túmulos que apenas superan 1 m de altura. Quienes conocieron el expolio de alguna de las estructuras aseguran la aparición de tierras negras y cenizas contenidas en pequeñas cistas de piedras dispuestas periféricamente.

El grupo más numeroso se extiende en torno a la población de Xestoso. Aquí pueden aún reconocerse sin gran dificultad hasta 9 unidades distribuidas en dos conjuntos, el del *Pico da Cancela* y el de *Canadeiro*. El primero, del que procede una magnífica hacha pulimentada (VILLA, 2009), era ya conocido en la bibliografía arqueológica, pues en sus inmediaciones José Manuel González había descubierto en 1970 un grupo de túmulos y varias estaciones de arte rupestre con representación de canalillos, cazoletas y laciformes inscritos sobre los afloramientos pizarrosos del paraje de La Xorenga al que luego se hará mención (GONZÁLEZ, 1975). La localización en llano de estos conjuntos marcan cierta singularidad respecto a las posiciones cumbreñas que predominan en la Asturias megalítica. Estas condiciones de altitud moderada y horizonte abierto conforman un marco espacial original al que no debió resultar ajena la fertilidad potencial de los suelos elegidos.

Otra característica es su estructura constructiva, ajena a las manifestaciones megalíticas más convencionales conocidas hasta entonces, pues tanto el expolio que en diferente grado sufrieron algunos de estos túmulos, como las excavaciones arqueológicas más recientes revelan la ausencia de elementos ortostáticos que conformen cámaras megalíticas diferenciadas, frecuentes, por otro lado, entre los túmulos de la sierra próximas (SÁNCHEZ HIDALGO, 1999 y 2000). Intervenciones que han constatado la prolongada vigencia de los monumentos, con reutilizaciones y recrecidos que debieron sucederse desde su fundación en

tiempos neolíticos hasta el definitivo abandono durante la Edad del Bronce.

Todos estos rasgos pueden ser hoy observados sobre el terreno en El Canadero. En este lugar, la Consejería de Cultura promovió la excavación y el acondicionamiento para la visita de uno de los túmulos que componen el conjunto. A tal fin se dispusieron paneles donde se relata la historia del monumento (construido como el de Cereixeira a comienzos del IV milenio a. C.) hasta su conversión en yacimiento arqueológico visitable y se recrean la sección constructiva y dimensiones originales del monumento (VILLA, 2007).

En el mismo paraje se localizan también los grabados prehistóricos más importantes de la comarca, son los petroglifos de La Xorenga (GONZÁLEZ, 1975). En este lugar, sobre los discretos afloramientos pizarrosos que se extienden al noreste del conjunto de El Canadero, pueden aún observarse los canalillos y cazoletas insculpidos en la roca. Son representaciones muy sencillas consistentes en surcos y cuencos vaciados de significado desconocido que debieron estar asociados en su momento a liturgias de tipo ritual. Se considera que su origen puede ser contemporáneo de los dólmenes y túmulos pues, en ocasiones, fueron esculpidos sobre la cobertera de las tumbas. La singularidad de La Xorenga respecto a conjuntos similares es la presencia reiterada de una figurilla, de traza laciforme interpretada como probable representación esquemática de la figura humana (DE BLAS, 1983). No obstante, es posible que tales motivos puedan corresponder a diferentes épocas históricas. La similitud de las figurillas con algunos crismones altomedievales podrían estar indicando la superposición de signos cristianos sobre un lugar con arraigado culto pagano y de cuya vitalidad aún en el siglo VI sabemos a través de San Martín de Dumio y su obra *De correctione*



Foto 2: El túmulo 1 del Chao de Cereixeira en 1989, año de elaboración del Inventario Arqueológico de Grandas de Salime.

| MUESTRA | YACIMIENTO | MATERIAL | EDAD C-14 | CALIBRACIÓN (2 SIGMA) |
|-------------|-------------|----------|--------------|-------------------------------------|
| Beta-246597 | Cereixeira | Carbón | 4880 ± 50 BP | Cal BC 3760-3630 y Cal BC 3560-3540 |
| CSIC-1381 | Canadeiro I | Carbón | 5080 ± 30 BP | Cal BC 3956-3893 y Cal BC 3888-3797 |
| CSIC-1382 | Canadeiro I | Carbón | 5059 ± 30 BP | Cal BC 3948-3789 |

TABLA 1



FOTO 3: Túmulo I del Chao de Cereixeira. Aspecto actual.

rusticorum, donde el religioso compendia las tradiciones paganas a enmendar, entre las que menciona expresamente la adoración de rocas.

Sobre el extenso *Chao de Cereixeira* José Manuel González identificó un par de túmulos (GONZÁLEZ, 1976), en torno a los cuales se han reconocido posteriormente tres nuevas unidades¹. Todos ellos se presentan intensamente arrasados como consecuencia de la roturación secular de las fincas. En el Museo Etnográfico se conservan las piedras desplazadas durante el dismantelamiento de una de estas estructuras a comienzos de los años ochenta (VILLA, 1990).

La datación que aquí se presenta procede del túmulo que mantiene mayor entidad de los conservados. Sus dimensiones –en 1989 superaba los 19 m de diámetro y alzaba en torno a un metro de altura– se han reducido notablemente, restando ahora un pequeño abultamiento de una decena de metros apenas perceptible.

¹ *Inventario Arqueológico del concejo de Grandas de Salime*, ficha nº 2.

De la estructura poco se puede precisar. Su localización, sobre las tierras de labor inmediatas a la vivienda, favoreció el progresivo dismantelamiento proporcionando abundantes cantos de cuarcita y tierra vegetal acompañada, ocasionalmente, de restos de madera carbonizada. La reaparición de algunos fragmentos, identificados y recogidos por el autor en fechas muy recientes (julio de 2008), hace posible dar hoy a conocer esta nueva datación que se presenta junto con las ya disponibles para El Canadeiro I (Tabla 1).

BIBLIOGRAFÍA

- BLAS CORTINA, M. A. (1983): *La Prehistoria reciente en Asturias*, Consejería de Cultura, Oviedo.
- GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1975): «Estaciones rupestres de la Edad del Bronce en Asturias», en *Archivum XXV*, Universidad de Oviedo.
- GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1976): «Recuento de los túmulos sepulcrales megalíticos de Asturias», en *Miscelánea Histórica Asturiana*, 91, Oviedo.
- SÁNCHEZ HIDALGO, E. (1999): «Excavación arqueológica del túmulo I del conjunto tumular de La Xorenga (Xestoselo, Grandas de Salime)», en *Excavaciones arqueológicas en Asturias (1995-1998)*, Oviedo, 233-236.
- SÁNCHEZ HIDALGO, E. (2000): «Túmulo I del conjunto tumular de La Xorenga, El Canadeiro (Xestoselo, Grandas de Salime, Asturias). Mundo funerario neolítico en el occidente asturiano», en *Actas del III Congreso de Arqueología Peninsular. Neolitización e Megalitismo da Península Ibérica*, Vila Real, 239-254.
- VILLA VALDÉS, A. (1990): *Inventario Arqueológico del concejo de Grandas de Salime*, Consejería de Cultura del Principado de Asturias, Inédito.
- VILLA VALDÉS, A. (1992): «Breve resumen de los inventarios arqueológicos de Grandas de Salime, San Martín de Oscos, Santa Eulalia de Oscos y Villanueva de Oscos», en *Excavaciones arqueológicas en Asturias 2 (1987-1990)*, Oviedo, 223-226.
- VILLA VALDÉS, A. (2007): «Acondicionamiento y señalización del monumento tumular de El Canadeiro I, Xestoselo. Grandas de Salime», en J. Fernández Reyero y P. León Gasalla (coord.): *Intervenciones en el patrimonio cultural asturiano*, Oviedo, 544-547.
- VILLA VALDÉS, A. (2009): «Hacha pulimentada», en A. Villa Valdés (editor): *Museo Castro de Chao Samartín. Catálogo*, Oviedo, 92.